PROJECT MUSE®

Jardín

Eva Bourke

Sirena: poesia, arte y critica, 2010:1, pp. 118-120 (Article)

Published by Johns Hopkins University Press

DOI: <https://doi.org/10.1353/sir.0.0242>

➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/378171>

Jardín

Let all *jardines* be as small as this one
 let them be dusty, enclosed by an ornate
 iron fence painted peacock blue,
 the gates pockmarked with rust, a green
 waiting room for the physicians of silence
 in the heart of the teeming city below the Sierras.

Ibn Baytar strolled through the *jardín*
 in 1225 carrying his notebook
 of Andalusian flora, picked
 the odd flower to sniff its bouquet
 or crushed a leaf, then added descriptions
 species and healing strength of *nigella*

damascena, lavandula angustifolia –
 tiny arabesques in brown ink
 on parchment from right to left. Not many
 come here now. I wander in the bright
 and dark-green cross-hatched scents of childhood
 through rivers, avalanches of light and heat.

The Sierras open their stone portals
 on snow drifts and glacial fields. Legend
 has it that in winter men set out
 from here to climb the peaks and returned
 weeks later snow-blinded but with
 calm souls carrying ice-sealed jugs for the khalif.

Jardín

Que todos los jardines sean tan pequeños como este
que sean polvorientos, cerrados con una ornamentada
cerca de hierro pintada de azul pavo real,
los portones picados por el óxido, una sala de espera
verde para los médicos del silencio
en el corazón de la fecunda ciudad al pie de las sierras.

Ibn Baytar se paseó por el jardín
en 1225 cargando su cuaderno
sobre flora andaluza, cogió
la extraña flor para oler su aroma
o aplastó una hoja, para luego agregar descripciones
especies y nivel curativo de la *nigella*

damascena, *lavandula angustifolia* –
pequeños arabescos en tinta marrón
de derecha a izquierda sobre el pergamino. No muchos
vienen al jardín hoy en día. Vago en medio de los aromas
en forma de rombo brillantes y verde oscuro de la niñez
a través de ríos, avalanchas de luz y calor.

Las sierras abren sus portales rocosos
a los ventisqueros y a los terrenos glaciales. Según la
leyenda, en invierno hay hombres que salen de aquí
para escalar los picos y regresan
semanas después cegados por la nieve pero con
almas calmas llevando jarras selladas por el hielo para el califa.

Anise and rosemary grow through the box hedge
flower beds wear tattered hems
fringed with aromatic prickly grasses
a yellow dust lies in the air.
This is the refuge for snow gatherers
and cloud hunters: here they can lie

under the trees and listen to water
course through the tall mimosas, from roots
through trunks and boughs into the finest
capillaries of their feather-tipped twigs,
to pine branches shake out heavy
Moorish tent fabrics, hear the cicadas

work on their enduring minimalist score,
gingko leaves play a two-fingered music
older than gardens the moon toll
its bell suspended from the eaves of night.

Anís y romero crece a través de los maceteros
los parterres llevan ruedas hechos jirones
de flecos de espinosas hierbas aromáticas
un polvo amarillo yace en el aire.
Este es el refugio de los busca nieves
y cazadores de nubes: aquí pueden echarse

bajo los árboles y oír el agua
fluir a través de las altas mimosas, desde raíces
a troncos y ramas hasta los más finos
capilares de sus emplumadas ramillas,
y oír las ramas de los pinos sacudir pesadas
pomposas telas para tiendas, escuchar cómo las cigarras

trabajan en su perdurable partitura minimalista,
las hojas de ginkgo tocan una melodía a dos dedos
más antigua que esos jardines en los que
la luna hace sonar su campana suspendida del alero de la noche.